

16



NUEVO CINE
CORDOBÉS

SE ENCIENDE LA





MÁQUINA

POR EVA CÁCERES. Siéntese en la mejor butaca a presenciar una panorámica actual de la creación local para la pantalla grande. Los logros, los proyectos, los desafíos, las condiciones, las trabas y las cuentas pendientes en boca de varios realizadores.



Se podría discutir ampliamente si lo que sucedió en el 2011 con el cine local fue una casualidad o tan sólo el momento preciso, pero no hay dudas de que fue un año emblemático para sus producciones. Los estrenos de *Yatasto*, de Hermes Paralluelo, *De caravana*, de Rosendo Ruiz, *Hipólito*, de Teodoro Ciampagna, y *El invierno de los raros*, de Rodrigo Guerrero, irrumpieron en la agenda mediática y convocaron a más de 30 mil espectadores en las salas. El camino que décadas atrás iniciaron directores hoy reconocidos como Liliana Paolinelli, Santiago Loza y Paula Markovitch, abrió otro gran tramo.

De repente, todo el mundo habló de un Nuevo Cine Cordobés. Varias películas, radicalmente diferentes entre sí, recorrieron los festivales y muestras de cine más prestigiosos del mundo, obteniendo el reconocimiento de la comunidad cinematográfica internacional. Asimismo, esas producciones generaron una enorme fuente laboral para una comunidad de técnicos, actores, guionistas y otros especialistas.

En el año del cimbronazo profetizado por los mayas, el cine cordobés quiere seguir apostando a su futuro y se lanza con nuevos proyectos.

Made in acá nomás

A un año arrollador para las películas de producción local se sumó cierto aire esperanzador a partir del anuncio del ex gobernador Juan Schiaretti sobre la Ley de Cine; y comenzó a debatirse la idea de una industria cinematográfica vernácula. Si bien la emergencia de producciones fue ostensible durante el

2011, lo cierto es que desde hace varios años los trabajadores vinculados al cine cordobés vienen profesionalizándose y apostando al establecimiento de un polo de desarrollo artístico. Un ejemplo de esta iniciativa fue el grupo Córdoba Produce Cine, conformado durante 2005 por estudiantes que propusieron capacitarse para generar sus propios proyectos en la provincia. Otra vía importante en esta coyuntura es el papel que juegan los cineclubes. Actualmente, 14 salas se distribuyen por el territorio cordobés generando espacio de formación para sus espectadores.

No obstante, al hablar de una industria del cine cordobesa, las opiniones de sus protagonistas se dividen. Por un lado, hay quienes consideran este panorama como favorable y esperanzador. En esta línea se expresó Mariano Luque, director del largometraje *Salsipuedes*, para quien *“las condiciones se están fortaleciendo cada vez más. Y no sólo por quienes realizan y producen cine de modo constante. Hay empresas que ofrecen servicios técnicos en la materia, hay una conexión favorable de los medios de prensa y la crítica con las películas que se vienen haciendo, de los cines tanto comerciales como alternativos, hay disposición de actores, músicos, artistas plásticos, etc”*. A criterio de quien realizó *De caravana*, Rosendo Ruiz, la sanción de la Ley de Cine sería fundamental para poder hablar de una industria en el cine cordobés: *“Es una iniciativa muy buena que consolida la posibilidad de que sigamos filmando películas en Córdoba”*.

En cambio, hay quienes piensan que aún es apresurado hablar de una industria del cine en Córdoba. Para Inés Barrionuevo, directora de *Atlántida* y productora en *De caravana*, *“una industria implica un flujo de trabajo que por ahora no se da acá,*



De izquierda a derecha: El espacio entre los dos, Ferroviarios, Fotos de familia, Grillo.



donde la gente del sector cinematográfico pueda considerar esto como un trabajo remunerado más o menos frecuente”.

“Para esto es necesario que se hagan películas –sostiene Barriónuevo–, no dos o tres cada tanto, sino una producción continua”. De modo similar se expresa el realizador de *Criada*, Matías Herrera Córdoba, quien considera que para afirmar que hay una industria establecida, primero se debe cumplir con determinados estándares, inexistentes por el momento en Córdoba. “Uno muy importante es que lo que se produzca se consuma. Y pensando en la cantidad de habitantes y la cantidad de espectadores que asisten a ver una película, estamos muy lejos de que el cine se convierta en una industria. Incluso ya el hecho de que Córdoba no tenga un festival de cine, que incentivaría a ver películas, habla acerca del lugar que se le da al cine en la provincia. La falta de subsidios para producciones es otra variable a considerar”.

Incipiente o en pleno avance, lo cierto es que para un real establecimiento industrial, es necesario seguir invirtiendo en nuevos proyectos, que aseguren su supervivencia a lo largo del tiempo. En esa dirección opina Juan José Gorasurreta, Subdirector de Cine, TV y Vídeo de la Agencia Córdoba Cultura: “El ejercicio de la continuidad filmica en cualquiera de los soportes y formatos existentes, hace que la comunidad vinculada al cine y la TV de Córdoba progrese y se disponga a conformar un amplio espectro de trabajo para los más de 3000 estudiantes de cine existentes en nuestras escuelas”.

Independientes y subvencionados

En la Docta hay cine para rato. Por lo menos así lo demuestra la gran cantidad de proyectos anunciados para 2012. Sus directores optaron por diferentes vías para llevarlos a cabo, ya sea por medio de subsidios o autogestionadas. Sin embargo, más allá de la distinción arbitraria, lo cierto es que impera un espíritu de producción que busca pensar y hacer cine de todas las maneras posibles.

En un primer grupo, están quienes han recurrido a la vía estatal para emprender sus películas. Actualmente, el Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales (INCAA) es el principal sustento de la producción cinematográfica argentina a través de sus diferentes vías de crédito. En Córdoba, la Secretaría de Cultura de la provincia promovió junto con el INCAA el Plan de Fomento a la Industria Cinematográfica, un acuerdo que brinda un subsidio reintegrable por parte de la provincia a aquellos largometrajes declarados de interés por el Comité Evaluador del Instituto. Tal es el caso de *Atlántida*, ópera prima de Inés Barriónuevo; *Una noche sin luna*, co-producción argentina-uruguaya dirigida por Germán Tejeira; y *La casa de verano*, de Gabriela Trettel. Las tres producciones han obtenido la preclasificación del INCAA y aguardan respuestas del gobierno para comenzar sus rodajes.

También contaron con apoyo del INCAA los documentales *Fotos de familia*, de Eugenia Izquierdo, y *Ferrovianos*, de Verónica Ro-



19

FLASH FORWARD

Actualmente, dos de los directores del sello Cine Cordobés están desarrollando nuevos proyectos de largometrajes. Rosendo Ruiz elabora dos guiones a filmarse en 2013 y 2014. “En el primero nos metemos con el Edipo no resuelto y con los problemas vinculados que esto le trae a nuestro protagonista de 37 años. En el otro proyecto, ambientado en la Córdoba del 70, tratamos los excesos de la noche (droga, prostitución, delincuencia) y las elecciones que deben tomar nuestros personajes para sobrevivir a ellos”, adelanta el director. Rodrigo Guerrero encara el proyecto *Tres: Fede*, de 22 años, llega a un edificio céntrico de la ciudad para tener un encuentro íntimo con una pareja gay mayor que él que conoció por chat. En el devenir paulatino de esa noche, el chico vive una experiencia intensa y reveladora. La mañana siguiente lo descubre diferente, como si de repente hubiera descubierto una nueva forma posible de amar. Esta producción aún no tiene fecha de rodaje.



cha. Las producciones accedieron al crédito otorgado por el Instituto a través de la Quinta Vía o Vía Digital, resolución que permite financiar películas documentales en sistema digital. Ambos filmes ya están recorriendo el circuito de cineclubes y salas INCAA y accederán a salas comerciales en estos primeros meses del año.

Otra manera de hacer cine es la que llevaron a cabo Matías Herrera Córdoba con *Grillo*, Mariano Luque con *Salsipuedes*, Nadir Medina con *El espacio entre los dos* y Rafael Escolar con *Uomo*. Sus realizadores se vieron urgidos por una necesidad de filmar, y decidieron iniciar sus proyectos sin subsidios, buscando diferentes alternativas para financiarlos. Asimismo, sus directores destacaron el valiosísimo aporte del equipo técnico y de actores, quienes se comprometieron desde un principio en los proyectos. Actualmente se encuentran en etapa de post producción y tienen fechas tentativas de estreno a finales de 2012.

En el caso de *Grillo*, la gente de El Calefón Cine decidió no apelar a los subsidios ofrecidos por el INCAA porque la película “se rodó como una urgencia artística, donde muchos factores coincidieron para poder realizarla”, según declara Herrera Córdoba. En una línea similar trabajó Nadir Medina, quien junto a su equipo de producción apostaron al método *crowdfunding* o financiación en masa para llevar a cabo la realización. La campaña, difundida a partir de diferentes plataformas de Internet, invitaba a las personas a colaborar en el proyecto, recibiendo como recompensa desde la aparición en los créditos hasta una copia en DVD o una remera de la película.

Aunque *Salsipuedes* no contó con el aporte de los créditos estatales, sí obtuvo respaldo de diferentes instituciones como el Departamento de Cine y TV de la Universidad Nacional de Córdoba y de festivales como Cannes (a través de la sección Cinefoundation), Río Negro y BAFICI. En lo que respecta a *Uomo*, su realización contó con un mínimo presupuesto propiedad del director. Para Escolar, la película es un proyecto que, “más allá de contar una historia, es una apuesta cinematográfica”. “El objetivo –resalta el director– es crear películas acordes a nuestra realidad, principalmente a nuestra realidad económica. Gracias a la tecnología, hoy es posible filmar sin gastos descomunales”.

Para un real establecimiento industrial, es necesario seguir invirtiendo en nuevos proyectos, que aseguren su supervivencia a lo largo del tiempo.

Fichas al futuro

Sin dudas, uno de los pilares fundamentales para el desarrollo de la emergente producción cinematográfica ha sido la creación del Plan de Fomento de la Industria Cinematográfica

impulsado por la Secretaría de Cultura de la Provincia de Córdoba en convenio con el INCAA. Presentado en el año 2006, el proyecto dispuso un subsidio reintegrable de dos millones y medio de pesos para la producción de aquellos largometrajes cordobeses que estuvieran previamente declarados de interés por el Comité Evaluador del Instituto Nacional. Una vez que las producciones han sido finalizadas, estrenadas y editadas en DVD, el INCAA les otorga un subsidio que luego es cedido a la Secretaría de Cultura provincial para posteriormente financiar nuevos proyectos.

Durante ese año y parte de 2007 se llevó a cabo la preselección de proyectos, y resultaron acreedores del subsidio los largometrajes *De caravana*, *Hipólito* y *El invierno de los raros*. Las producciones del sello Cine Cordobés fueron estrenadas a lo largo de 2011 y recientemente lanzaron sus copias en DVD. También resultaron beneficiados los largometrajes *La sombra azul*, de Sergio Schmucler, y *Laguna azul*, de Pepe Tobal.

En el mes de junio de 2011, el ex gobernador Juan Schiaretti anunció el envío a la Legislatura del proyecto Ley de Promoción a la Industria Cinematográfica y Audiovisual Cordobesa. En líneas generales, el manuscrito contemplaba la duplicación del presupuesto asignado al subsidio a un monto de cinco millones de pesos. Para Gorasurreta, esta ley “se convierte en un punto de partida al cual todos debemos enriquecer con propuestas amplias y diversas, alejadas de los intereses personales y de sector”.

Luego de un intenso debate en la Legislatura entre los diferentes protagonistas de la comunidad cinematográfica, el proyecto no llegó a sancionarse. Sin novedades en lo que va de 2012, la iniciativa propulsada por Schiaretti espera su revisión para concretarse en una reglamentación justa para los diferentes participantes de este campo. Y su implementación deberá reflejar un interés genuino por parte del gobierno en la continuidad del desarrollo de una industria cinematográfica y audiovisual que evite quedar eclipsada en un anuncio oportunista de gestión.

En Córdoba hay una evidencia: el cine local atraviesa un momento significativo. Sus películas así lo demuestran. Sin embargo, también existe la sospecha de que su realidad es fácilmente vulnerable. El desafío está en alcanzar su consolidación para las futuras generaciones. Sólo de esa manera, el cine cordobés dejará de ser una novedad. 🍿